

La lagartija balear (sargantana)

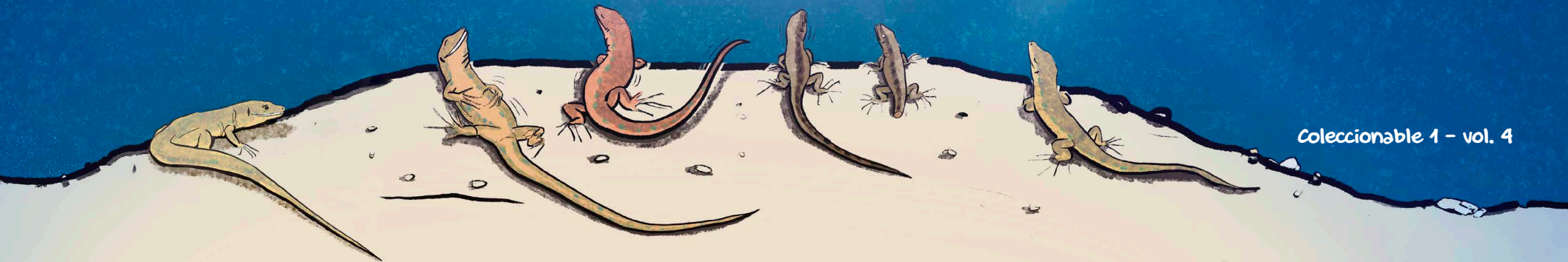
Parque natural de sa Dragonera



Govern de les
Illes Balears



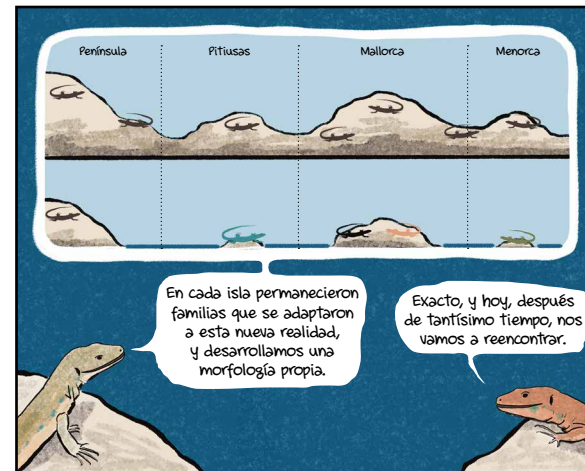
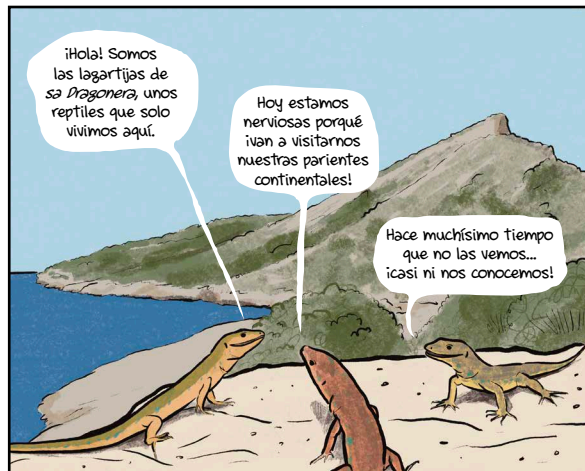
Consell de
Mallorca



Coleccionable 1 – vol. 4

Introducción

La lagartija balear (*sargantana*) es uno de los animales más emblemáticos del Parque natural de *sa Dragonera*. Es un pequeño reptil que vive en los islotes que rodean Mallorca y Menorca, y en el archipiélago de Cabrera. Hace unos 5 millones de años, cuando las Islas Gimnesias y las Pitiusas quedaron aisladas, las lagartijas evolucionaron hacia dos especies diferentes: la lagartija balear (*Podarcis lilfordi*) y la pitiusa (*Podarcis pytiusensis*).



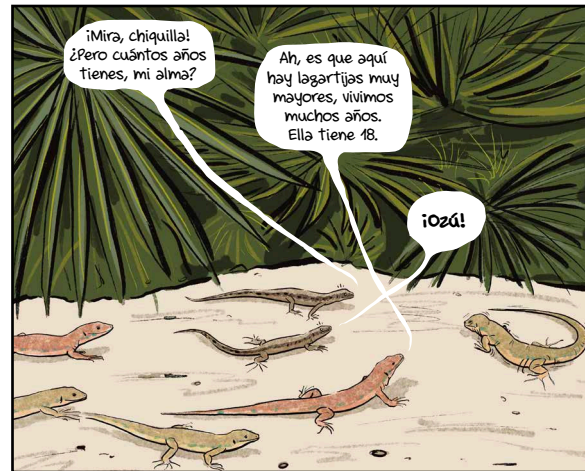
Evolución

Actualmente, las lagartijas pitiusas viven en Ibiza, Formentera y en sus islotes. En cambio las lagartijas baleares (gimnésicas) solo sobreviven en los pequeños islotes que rodean Mallorca y Menorca. Desaparecieron de las islas mayores hace unos 2.000 años, a consecuencia de la llegada de los humanos (hace más de 4.000 años) y de los nuevos depredadores como los gatos, las comadrejas, las martas y las serpientes.



Efectos del aislamiento

Las lagartijas se han adaptado a las condiciones de cada islote, hoy conocemos hasta 43 poblaciones distintas. La población de *sa Dragonera*, una de las más antiguas, ha sido clasificada como subespecie propia: *Podarcis lilfordi giglioli*. El gran tamaño de la isla, la diversidad de hábitats y la ausencia de predadores favorecen una población numerosa (más de 100.000 individuos), con una elevada supervivencia e individuos que viven muchos años.



Vivir en sa Dragonera

Como en sa Dragonera apenas hay depredadores, las lagartijas han perdido una de sus habilidades: deshacerse de la cola para engañarlos y escapar. Regenerarla cuesta mucha energía, y si no hay peligro, no compensa esa inversión. Además son menos territoriales y menos agresivas que en otros lugares. Son curiosas y confiadas, y a menudo se acercan a los humanos sin miedo. De hecho, es en los lugares donde hay más gente, donde la densidad de lagartijas es mayor.



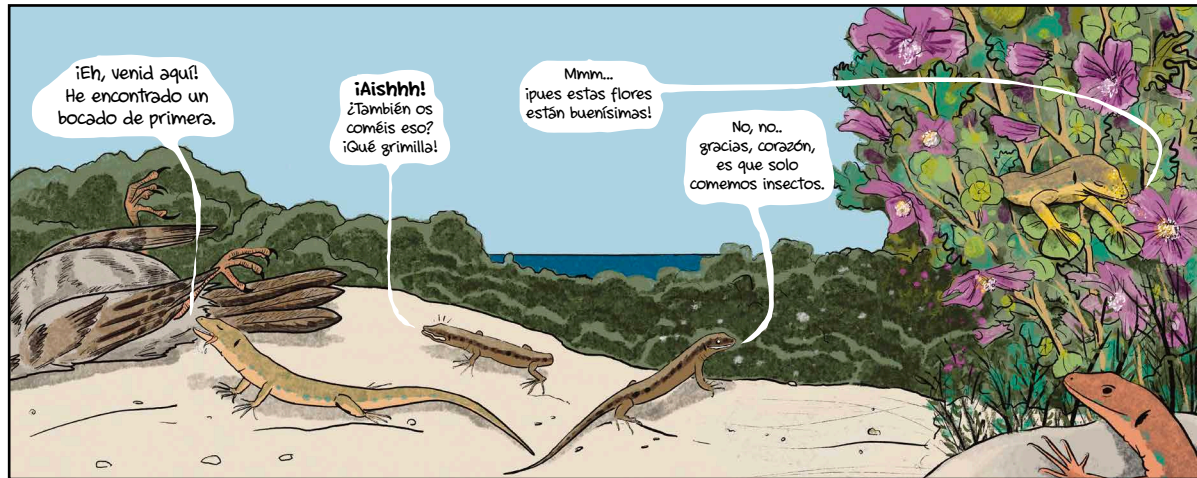
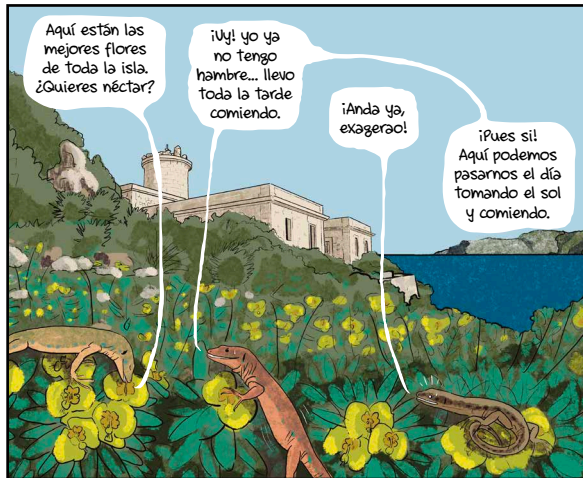
Reproducción

Las lagartijas de *sa Dragonera* se reproducen varias veces al año, con puestas pequeñas comparadas con las de otras especies. Durante esta época están muy activas e interactúan mucho. Los machos, además, lucen unos colores más llamativos, con una franja azul o verde brillante en el dorso. Curiosamente, muchas hembras imitan colores parecidos a los de los machos para pasar desapercibidas durante el cortejo.



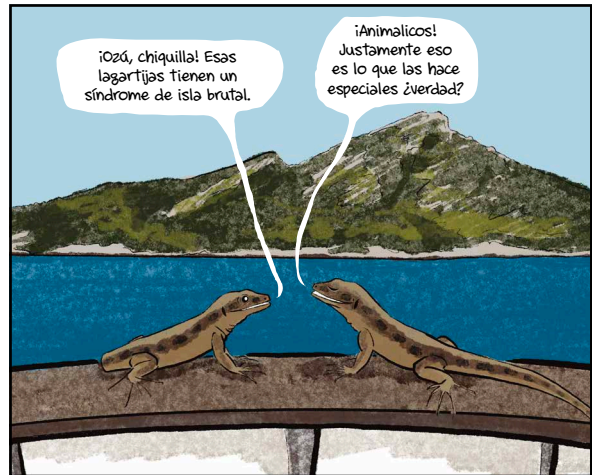
Alimentación

En *sa Dragonera* las lagartijas comen de todo, desde insectos a polen, néctar y hojas; e incluso carroña. Esta dieta tan variada es clave para poder sobrevivir en una isla, donde los recursos son limitados. Sin saberlo, ayudan a mantener el equilibrio de *sa Dragonera*: dispersan semillas, polinizan plantas, controlan plagas, aportan nutrientes y remueven el suelo.



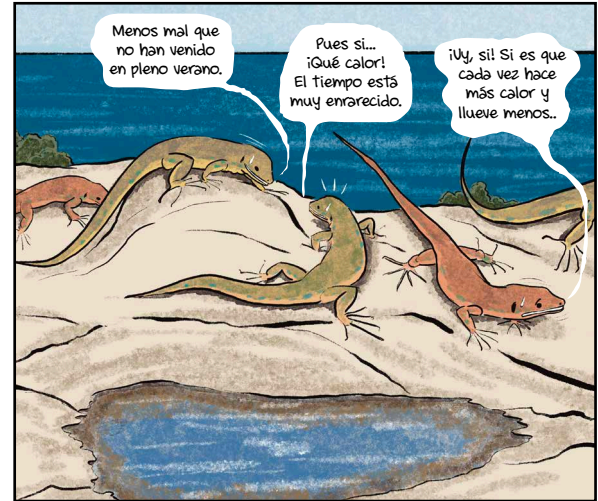
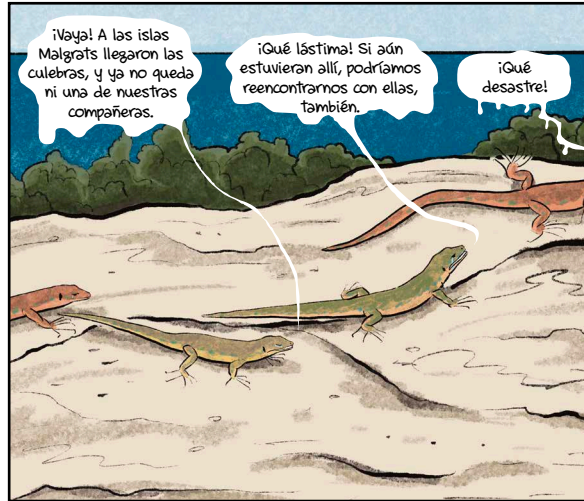
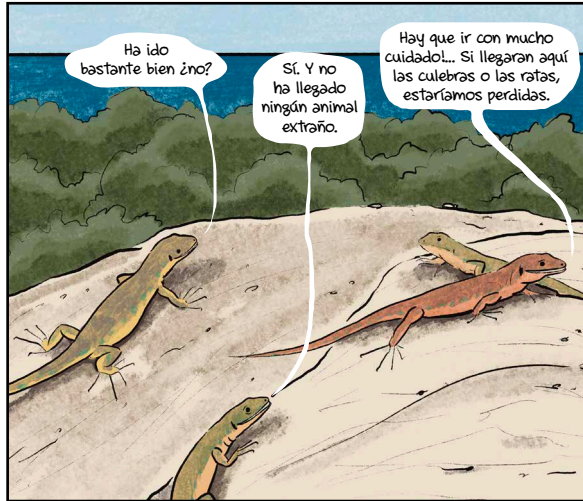
El síndrome de la isla

Vivir aisladas durante muchas generaciones ha hecho que las lagartijas de *sa Dragonera* sean muy diferentes de sus parientes continentales. Este fenómeno se conoce como «síndrome de la isla» y es habitual en animales de islas en todo el mundo. En éstas, los animales cambian de tamaño haciéndose más grandes o más pequeños, además son más confiados. Por este motivo, las lagartijas de *sa Dragonera* se han convertido en un endemismo único en el mundo.



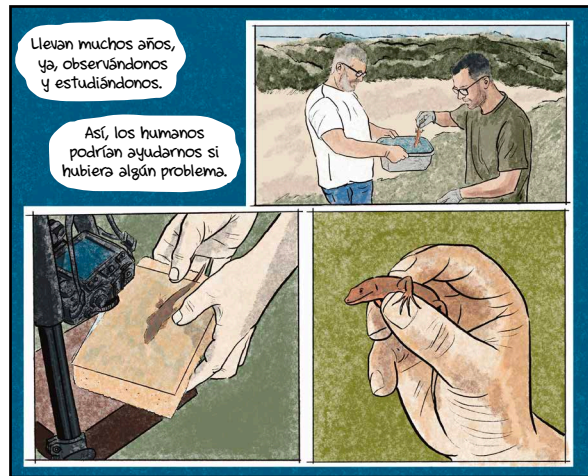
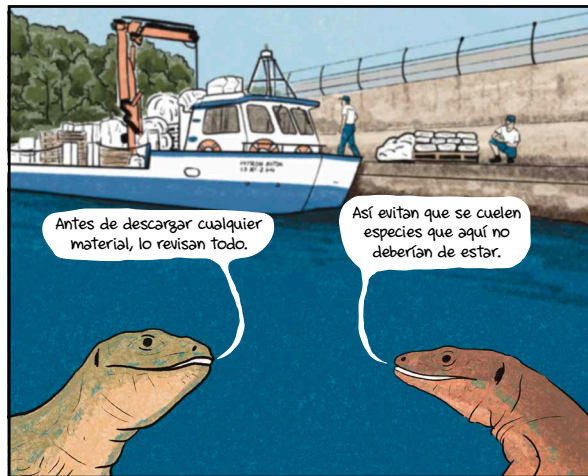
Amenazas

Los peligros a los que se enfrentan en *sa Dragonera* son muchos y diversos. Actualmente las principales amenazas son la llegada de especies invasoras (como la culebra de herradura) y los efectos del calentamiento global, que puede afectar mucho a unos animales tan sensibles como éstos.



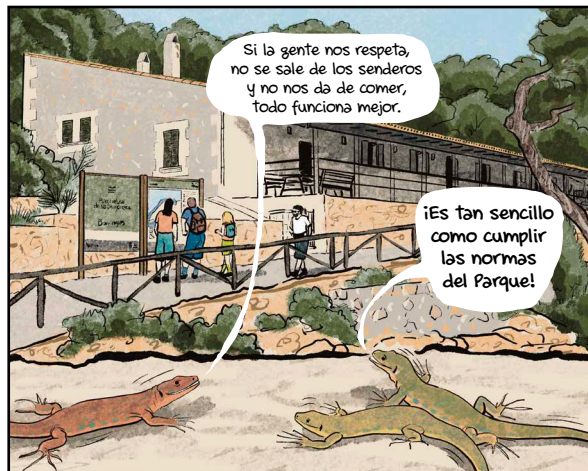
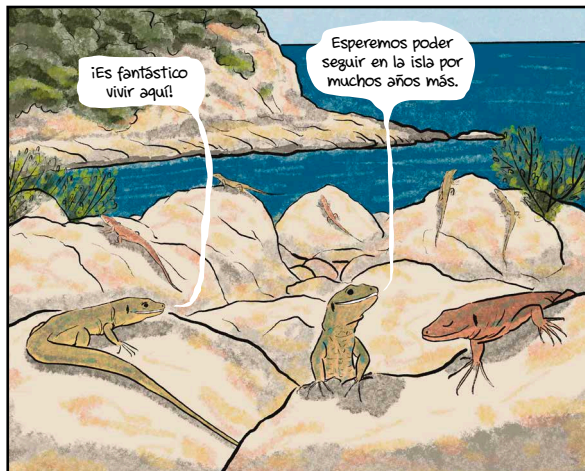
Medidas de conservación

El Parque natural tiene un plan de bioseguridad con sistemas de control para proteger *sa Dragonera* de visitantes no deseados, como las culebras y las ratas. Por ello, está prohibido llevar animales y plantas a la isla. Además, gracias a la ayuda de expertos y científicos, que año tras año hacen un seguimiento de la población de lagartijas, sabemos que ésta se mantiene sana y en un estado óptimo.



Un refugio único

El parque natural de *sa Dragonera* es uno de los grandes refugios para las lagartijas y acoge a una de las poblaciones más importantes de toda la especie. Pero este lugar es muy frágil: en un territorio reducido y aislado cualquier cambio tiene grandes consecuencias. Es trabajo de todos y todas seguir cuidando del parque natural y concienciar a todas las personas que nos visitan sobre esta fragilidad.



La lagartija balear (*sargantana*). Parque Natural de sa Dragonera.

Coleccionable 1 – vol. 4

Edición: Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Natural (Govern de les Illes Balears) - Consell Insular de Mallorca

Colaboración: Departamento de Biología, Universidad de las Illes Balears (UIB) - CEIP Es Vinyet

Consejo editorial: Pilar Gómez i Calatayud, Josep Rullan, Rita Font de Benito y Andreu Rotger (UIB)

Idea original: Parque natural de sa Dragonera

Guión: Font de Benito, Rita; Gómez i Calatayud, Pilar; Rotger Vallespir, Andreu (UIB); Rullan Palenzuela, Josep

Ilustraciones y diseño: Luis Resines (Pelopantón)

Impresión: Esment Imprenta

Corrección: Sección de Asesoramiento Lingüístico del Consell de Mallorca

Depósito Legal: PM 00470-2026

© 2026 Consejería de Agricultura, Pesca y Medio Natural

© De los textos: los autores

© De las ilustraciones: los autores

© Del diseño: los autores

